

Cap. 16 Zombi de clase S de Apocalipsis

16

Episodio 16

A pesar de su comportamiento rudo, el Gremio Jaeil contaba con una oficina sorprendentemente decente. Era solo del tamaño de una pequeña tienda, pero no muchos gremios podían permitirse usar un edificio entero como oficina. Debían de ser al menos un gremio de tamaño mediano.

Era un lugar al que ni siquiera habría soñado entrar antes del brote zombi, incluso en mi mejor momento.

Y ahora, se había convertido en un lugar al que podía entrar con mis zapatos manchados de zombi. La vida era realmente impredecible.

"¿Decoramos el edificio con algún residuo de zombi?"

"Callarse la boca."

Ignoré el comentario burlón de Ki Yoo-sung y entré al edificio del Gremio Jaeil.

Gracias a los zombis que encontramos en el camino, estábamos hechos un desastre incluso antes de que empezaran las negociaciones. Lo único que nos pareció injusto fue que los demás miembros del gremio no lucían distintos a como lucían cuando salimos del Gremio Daehan.

A diferencia de la estrecha central eléctrica, no había zombis en la ancha carretera que pudieran siquiera arañar a estas personas. El único daño que habían sufrido eran algunos trozos de carne podrida pegados a la ropa de Kim Sunghyun, de los zombis que había matado.

"¿Qué haces aquí?"

Quizás fue por nuestro aspecto desaliñado, pero nos detuvieron incluso antes de poder pasar la entrada, donde había dos guardias de guardia.

"Si no tienes ningún negocio aquí, no se te permite entrar".



El guardia habló con respeto, pero su mirada desdeñosa y la sutil forma en que echó el hombro hacia atrás dejaban claro que me menospreciaba. Bueno, no podía culparlo, considerando mi estado. Era un trato al que me habían sometido innumerables veces, así que no era nada nuevo.

“Espera, tú...”

Pero su siguiente acción me hizo fruncir el ceño. El guardia, al reconocer a Junyoung, extendió la mano y lo agarró del brazo con fuerza.

¿Qué crees que estás haciendo?!

Para mi sorpresa, fue Yeonhee quien intervino primero, apartando de un manotazo la mano del guardia. Con un chasquido seco, liberó a Junyoung del agarre del guardia y lo escondió tras ella, con su habitual sonrisa amable aún plasmada en el rostro.

Tenemos asuntos pendientes. No concertamos una cita con antelación, pero es comprensible dadas las circunstancias, ¿no cree? Nos gustaría conocer a su maestro de gremio. ¿Podría decirle que el gremio Daehan está aquí?

“Sí, y asegúrate de decirle que el maestro del gremio Daehan también está aquí”.

Yeonhee habló con voz tranquila, y su tono cortés atravesó la tensión como un cuchillo. Los guardias palidecieron al instante ante las palabras de Ki Yoo-sung. Ki Yoo-sung, por otro lado, parecía increíblemente divertido.

“¡Gremio D-Daehan...!”

Disculpen las molestias. ¡Informaremos al maestro del gremio de inmediato!

Su actitud cambió al instante. Uno de ellos se apresuró a informar al maestro del gremio, mientras que el otro, rígido y firme, nos condujo a la sala de espera. Parecían bastante nerviosos, considerando que ambos guardias habían abandonado sus puestos simultáneamente.

Sólo yo, que había pasado de intruso a VIP en cuestión de segundos, chasquéé la lengua por dentro.

"Es por esto que todos se esfuerzan tanto para entrar en un buen gremio".

Si este era el trato que recibíamos incluso en medio de un apocalipsis zombie, donde el orden social se había derrumbado, sólo podía imaginar cuánto mejor era antes.

Gracias por esperar. Te acompañaré a la oficina del maestro del gremio.



No habíamos esperado mucho en la sala de espera cuando un hombre, presumiblemente miembro del gremio, vino a saludarnos. A juzgar por su atuendo, parecía tener un rango superior al de los guardias, pero no podía ocultar su nerviosismo.

Nos miró repetidamente mientras nos conducía a la oficina del maestro del gremio en el tercer piso.

“Traje a la gente del gremio Daehan”.

Muy bien. Hazlos pasar.

El miembro del gremio abrió la puerta al oír una voz desde dentro. Al entrar, oí que la puerta se cerraba tras nosotros. Parecía que su función era simplemente traernos aquí.

Saludos. Soy Kim Hanseok, maestro del gremio Jaeil. Es un honor conocerlos a todos del gremio Daehan.

Un hombre que parecía tener unos cuarenta y tantos años nos esperaba dentro. Quizás fuera porque era el maestro del gremio, pero a diferencia de los demás miembros del gremio que habíamos conocido, nos recibió con calma.

Ki Yoo-sung simplemente asintió en respuesta a su saludo y se dejó caer en el sofá de invitados en medio de la oficina del maestro del gremio.

—Bueno entonces, ¿vamos directo al grano?

Kim Sunghyun dio un paso adelante con un suspiro.

Disculpe la intrusión. Sin embargo, tenemos un asunto urgente, así que nos gustaría terminar nuestra conversación lo antes posible.

"Sí, claro."

Su tono era más cortés, pero el significado de sus palabras no era muy diferente al de Ki Yoo-sung. Kim Hanseok, quien nos había recibido, sonrió con torpeza y se sentó en el sofá frente a nosotros. Aprovechando esa señal, Kim Sunghyun, Yeonhee, Junyoung y yo también tomamos asiento.

La mirada de Kim Hanseok se detuvo en Junyoung, que estaba sentado entre Yeonhee y yo, por un momento, pero rápidamente se volvió hacia Ki Yoo-sung y dijo: "Entonces, ¿qué los trae a todos a nuestro gremio?"



Tu gremio fue el primero en enviar cazadores a la central eléctrica cuando aparecieron los zombis, ¿verdad? Quiero saber la identidad de todos los miembros del grupo que entraron en la central en ese momento.

Ki Yoo-sung había mantenido una actitud arrogante desde que entramos al Gremio Jaeil. Siempre fue así, pero no pensé que actuaría de la misma manera frente al maestro de otro gremio. ¿Acaso este tipo no entendía las políticas internas?

—Qué repentino. ¿Podrías decirme el motivo de tu solicitud?

“¿Necesito convencerte?”

Ki Yoo-sung lo interrumpió con voz fría. La mirada de Kim Hanseok, que había intentado mantener una expresión educada e impassible, finalmente vaciló.

"...Mis disculpas."

Cogió el teléfono de su escritorio sin protestar. El único sonido que llenaba la silenciosa oficina era la voz de Kim Hanseok pidiendo que le trajeran unos documentos.

Miré a Ki Yoo-sung con escepticismo. Estaba sentado con las piernas cruzadas, como si todo fuera perfectamente normal. No parecía un maestro de gremio que hubiera venido a negociar con otro. Pero sus acciones fueron más efectivas que cualquier otro método para controlar la situación.

'¿Está haciendo esto a propósito?'

A lo largo de la historia, fingir locura ha sido una táctica bastante efectiva para personas poderosas. Podía hacer que sus oponentes bajaran la guardia, y el simple hecho de sembrar la idea de que «este loco podría hacer cualquier cosa» podía darles ventaja en las negociaciones.

He mejorado ligeramente mi evaluación de Ki Yoo-sung, de “loco” a “loco inteligente”.

"Aquí tienes."

Mientras estaba absorto en mis pensamientos, un miembro del Gremio Jaeil entró y le entregó los documentos a Kim Hanseok. Hojeó las pocas páginas con descuido y luego las organizó con cuidado, entregándoselas a Ki Yoo-sung.

Ki Yoo-sung, sin siquiera pretender revisarlos, le pasó los documentos a Junyoung.

"Revísalos."

"¿Eh?"



Junyoung se estremeció, sorprendido por la repentina atención. Ki Yoo-sung le sonrió y dijo: «Los documentos. Verifica que sean correctos. Para eso estamos aquí, ¿no?».

"¡Sí!"

Una mirada de determinación reemplazó la confusión en su rostro. Junyoung asintió vigorosamente, agarrando los documentos con fuerza.

Sus ojos brillaban con una luz seria mientras leía lentamente los documentos. Yeonhee y Kim Sunghyun lo miraron con cariño y orgullo.

"Yo, el hermano Kyungsik y la hermana Jooah... Ah."

La voz de Junyoung se fue apagando mientras leía los nombres y miraba las fotos de identificación impresas en los documentos. Su mano, que había estado hojeando las páginas, también se detuvo. Miré el documento y vi la foto de identificación de un hombre y un breve perfil.

Park Jaeyoung. Traficante de corto alcance. Usa un espadón.

Con sólo esa información, podría averiguar fácilmente quién era.

"Así que así es como se veía."

La foto mostraba a un hombre de piel ligeramente bronceada y aspecto robusto. A diferencia de sus ojos tensos y endurecidos, la curva ascendente natural de sus labios parecía indicar que era una persona amable. Era una faceta suya que no habíamos visto cuando era zombi.

"...Y mi hermano."

Junyoung, tras una breve pausa, reanudó su revisión de los documentos. Su mirada seria era idéntica a la de su hermano en la foto.

Estas siete personas son personas que conozco. No sé mucho más, pero sus rostros, nombres y clases son los mismos que recuerdo.

Junyoung le entregó a Ki Yoo-sung la pila de papeles, que parecía tener unas diez páginas. Y cuando los tomó, Junyoung le entregó una hoja aparte y repitió: «Esta es la persona que no conozco. Pero creo que la foto coincide con la del hermano que vi en la central eléctrica».

"Buen trabajo."

El rostro de Junyoung se iluminó ante el breve elogio.



Una sonrisa de satisfacción se dibujó en los labios de Ki Yoo-sung al recibir el documento. Le entregó a Kim Sunghyun todo el fajo de documentos que había recibido antes y luego dobló la última hoja por la mitad, guardándola en su bolsillo.

Parece que los documentos son correctos. Entonces nos iremos.

Ki Yoo-sung se levantó de su asiento y se despidió brevemente. Ya me había acostumbrado a su comportamiento grosero, así que no me sentí incómodo y simplemente lo seguí.

"Espera un momento."

En ese momento, Kim Hanseok nos llamó.

Al girarme, vi una sonrisa de confianza en su rostro, como la de un estratega con un as bajo la manga. Era una expresión que no había visto desde que entramos en esta habitación, y me dio un mal presentimiento.

Me gustaría que dejaras aquí a nuestro miembro del gremio. Aún tenemos cosas que discutir.

"¿Miembro de tu gremio?"

Ki Yoo-sung arqueó una ceja, como si hubiera oído algo extraño. Miré a Kim Hanseok con el rostro endurecido.

Sentí una pequeña mano apretándome los dedos con fuerza. Le devolví el apretón para tranquilizarlo, ocultando al niño tras mí. Kim Sunghyun dio un paso al frente, como para protegernos, y Yeonhee abrazó a Junyoung por detrás, rodeándolo con los brazos.

"Junyoung."

Parecía que ésta era la fuente de mi inquietud.

